



BUENAS PRÁCTICAS AGRÍCOLAS PARA EL MEJORAMIENTO AMBIENTAL DE LA ZONA DE ZARCERO, ALAJUELA, COSTA RICA

Ing. Agr. Fernando Ramírez Muñoz

Coordinador Proyecto BPA-Zarcero

Área de Diagnóstico IRET-UNA. Costa Rica

Correo e-: fernando.ramirez.munoz@una.cr

Palabras claves:
 olericultura, plaguicidas, exposición ambiental, calidad de aguas

La zona de Zarcero es una de las principales áreas de producción de hortalizas de Costa Rica, elemento fundamental en la dieta diaria, pero altamente dependiente de los agroquímicos sintéticos para su producción. El microclima de la zona permite cultivar por varios ciclos durante todo el año, intensificando la carga ambiental por plaguicidas y fertilizantes químicos hacia recursos como suelo, y especialmente en el agua, haciendo más vulnerable la pérdida de biodiversidad. Las características negativas de los plaguicidas se potencian por su empleo incorrecto, aplicaciones innecesarias, resistencia de las plagas, falta de controles que eviten las sobreaplicaciones, productos no permitidos, no uso del equipo de protección personal e inadecuada disposición de residuos (Hilje *et al.* 1992, Wesseling *et al.* 2002). Este panorama es común en muchas zonas de nuestro país con producciones intensivas, y Zarcero no es la excepción.

En la actualidad se realizan esfuerzos orientados a producir alimentos de una manera más sostenible y con un menor impacto en el ambiente y en la salud humana. Este es el objetivo primordial del proyecto

“Las buenas prácticas agrícolas (BPA) en el uso y manejo de agroquímicos en la zona hortícola de Zarcero, Alajuela”, implementado por el IRET y financiado por el Servicio Fitosanitario del Estado (SFE), del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), que pretende, durante el periodo 2014 - 2016, determinar el uso y manejo de plaguicidas y fertilizantes en los cultivos; conocer, evaluar y fomentar el uso de BPA; analizar su calidad ambiental, e implementar el uso de alternativas no químicas.

Durante el primer año del proyecto se han identificado ciertas prácticas riesgosas para el ambiente: una dependencia excesiva de los plaguicidas, que aumenta el costo económico y la presión de selección de resistencia de algunas plagas; la quema de envases vacíos de plaguicidas, que genera sustancias persistentes muy dañinas; la ausencia de calibración de los equipos de aplicación, que resulta en dosis inapropiadas y en un aumento en los sobrantes que contaminan fuentes de agua, se presentan en las cosechas y aumentan el costo de producción. Estos residuos también se han detectado en ríos, quebradas y nacientes de agua utilizada para consumo humano en la zona de estudio.

Las BPA identificadas se enfocarán a reducir la dependencia y exposición ambiental a plaguicidas. Para esto se está implementando, por el momento, el uso de camas biológicas, como una tecnología práctica y muy sencilla para reducir la presencia de plaguicidas en suelo, aguas y cosechas; el uso de trampas para insectos que no utilizan plaguicidas y la siembra de setos vivos para ayudar a evitar la erosión, como rompevientos y zonas de refugio a enemigos naturales de plagas. Además, se incentivará su uso mediante el establecimiento de programas de capacitación-extensión, de días de campo y de visitas de seguimiento a las fincas. Al finalizar el proyecto, se espera contar con una metodología de trabajo conjunta entre instituciones del Estado encargadas de velar por la producción, la investigación y la educación, en pro de un ambiente más sano y una población con mejor calidad de vida.

Referencias

- Hilje, L.; Castillo, L.E.; Thrupp, L.A.; Wesseling, I. 1992. El uso de plaguicidas en Costa Rica. Ed. Heliconia. UNED. San José, Costa Rica, 149 p.
- Wesseling, C., C. Ruepert y F. Chaverri. 2002. "Safe use of pesticides: a developing country point of view", en Pimentel, D. (ed.) Encyclopedia of Pest Management. Marcel-Dekker. New York